

BT
P
V
V

DIA OCTAVO
Consolatrix afflictorum. Ora pro nobis.

Triclinio de la santísima Trinidad, preescelsa, y dulcísima Maria, tabernáculo de Dios con los hombres, donde nadie entra que no experimenta tu amparo: Iris celestial que aplacas las divinas indignaciones, y anuncias á los mortales las deseadas bonanzas: Columna soberana de nube que mitigas los ardores del sol de justicia Cristo, para que no abraze á los pecadores. Arca misteriosa de Noe es tu templo del Pueblito, donde las fieras mas inicuas se vuelven mansas, los ánimos mas rebeldes quedan pacíficos, y los corazones mas obstinados se mueven al arrepentimiento, para merecer con ternura alivios de tu fineza, para negociar con suspiros favores de tu piedad, y para interesar con lágrimas mercedes de tu misericordia. No hay triste que allí no halle alegría, no hay enfermo que allí no halle salud, no hay pobre que allí no halle remedio, no hay necesitado que allí no halle socorro, ni hay afligido que allí

no halle consuelo. ¿Pues á donde sino á tu templo hemos de acudir los infelices en las aflicciones que nos confunden, en las necesidades que nos atormentan, en las penurias que nos martirizan, en las enfermedades que nos molestan, y en las tristezas que nos acongojan? ¿A donde sino en tu casa, podemos buscar mas seguramente la alegría, la salud, el remedio, el socorro, y el consuelo? Compañero es vuestro corazón del de vuestro hijo Jesus, del cual nos dice S. Pablo, que de su mismo padecer aprendió la compasion. Habiendo sido pues, vos el mar de las amarguras, cifra de todas las penas, y el centro de las aflicciones, no puede haber afliccion, ni es posible que haya pena, ni es dable que haya amargura, que á tu vista, en tu templo, y en tu casa, no quede compadecida, aliviada, y remediada. Y pues son tantos los afligidos que jimen en este miserable destierro, y que claman por el consuelo que pende de tu poder, inclinad vuestro favor á todos y cada uno en la desgracia que llora, ó bien sea naida de alguna fragilidad humana, ó bien

BT
P
V
V

sea derivada de la permision divina. Mas puesto que veis en mí tantos y tan tristes males unidos, concededme el alivio y el remedio de todos ellos. Mostrad que sois mi madre, y enseñadme á ser vuestro hijo; para que halle siempre en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

DIA ULTIMO.

Regina Sanctorum omnium. Ora pro nobis.

Reina de inefable imperio, majestuosa, y afabilísima Maria llena de gracias, dones, tesoros, privilegios y escelencias. Maestra graciosa de santidad, que teniendo con Dios el parentesco de madre, teneis sobre todos los demas santos incomprendibles escesos de piadosa, benéfica, poderosa, santa y gloriosa. De tí adquirió Rebeca la piedad, Sara la compasion, Rahab la misericordia, Raquel la ternura, y Maria la hermana de Moisés la clemencia. De tí, heredaron los

ángeles el fervor, los apóstoles el celo, los mártires la constancia, los confesores el espíritu, las virgenes la pureza. Por tí, no hay vicio que no se venza, ni hay virtud que no se alcance. No hay culpa que no se destierre, ni hay mérito que no se adquiriera. No hay maldad que no se renuncie, ni hay santidad que no se consiga. Despues de Dios, tú tienes el mayor amor, tú tienes la mayor sabiduría, y tú tienes el mas absoluto poder. Y como el divino Señor no te ha tratado ni te trata jamas con escasez y miseria, no solo sabes todo lo que puedes, sine que puedes todo lo que quieres. Así lo han experimentado innumerables devotos tuyos, que han solicitado tu intercesion, y han implorado tu patrocinio á vista de tu milagrosa imágen del Pueblito, venerada para mayor esperanza nuestra, y mayor gloria tuya, por un continuado prodigio, por una frecuentada maravilla, por un portento de piedad, y por un milagro de devocion. Hacedme, pues, participante de tus virtudes. Encended mi corazon elado, inflamad mi tibio espíritu, y disponedme para merecer y recibir los favores y bene-

ficios que te he pedido en esta novena, haciendo juntamente que sean para mayor bien de mi alma, para mayor honra tuya y para mayor gloria de Dios. Mostrad que sois mi reina, mi patrona y madre, y enseñadme á ser hijo, esclavo y vasallo vuestro; para que siempre halle en vos el mas saludable antidoto contra el pecado, el mas poderoso patrocinio para la gracia, el mas seguro escudo contra el infierno, y el norte mas fijo para la gloria. Amen.

GOZOS.

*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito;
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa.*

Sois medicina del cielo
para toda enfermedad,
y en cualquiera adversidad,
sois nuestro amparo y consuelo.
Y pues mostrais tanto anelo,
para ser tan poderosa;
Virgen santa del Pueblito, &c.

Todos los que con fervor
imploran tu patrocinio,
consiguen el esterminio
de sus males, por tu amor:
oye, pues, nuestro clamor,
pues sois tan maravillosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.
Si la lluvia se escasea,
se sabe por esperiencia,
que acudiendo á tu clemencia
llueve cuanto se desea:
no hay alguno que no crea,
que sois nube milagrosa,
Virgen santa del Pueblito, &c.
Cuando alguna tempestad
entre las nubes se fragua,
conviertes el trueno en agua,
como madre de piedad;
contra el rayo, y su crueldad,
es tu virtud prodigiosa;
Virgen santa del Pueblito, &c.
La estéril tiene por cierto
el concebir, si te implora,
y al llegar del parto la hora,
por tí sale con acierto;
tiene en tí un tesoro abierto
la que os busca fervorosa;
Virgen santa del Pueblito, &c.

Aunque la plebe se infeste
de alguna costelacion,
el llevarte en procesion
es cesar luego la peste:
eres médica celeste,
en la peste contagiosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Sois para el triste alegría,
para el pobre sois riqueza,
para el flaco fortaleza,
y para el cielo sois guia:
todo mortal de tí fia
en la vida peligrosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Quien con devocion activa
visita tu santuario,
halla allí un gracioso erario
para que enriquezca y viva:
tu clemencia es quien aviva
á la alma mas perezosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

Una estrella refulgente
en tu rostro apareció,
señal que el cielo nos dió,
de ser tu amparo frecuente:
á muchos se hizo patente
esta luz tan misteriosa:

Virgen santa del Pueblito, &c.

En tu templo colocada
dicen unos que sudaste;
y otros dicen que lloraste,
quedando como enojada:
mas si sois nuestra abogada
y reina tan portentosa:
*Si os mostrais tan piadosa
al que á vos llega contrito:
Virgen santa del Pueblito,
sed nuestra madre amorosa.*

¶ Ora pro nobis sancta Dei genitrix.
¶ Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.

OREMUS.

Omnipotens sempiterne Deus, qui gloriosæ virginis matris Mariæ corpus et animam, ut dignum filij tui habitaculum effici mereretur, Spiritu Sancto cooperante preparasti: da ut ejus pia intercessione, ab instantibus malis, et á morte perpetuæ liberemur. Per eundem Christum Dominum nostrum. Amen.

LAUS DEO

BT
P
V
V

NOVENA
DE LA MILÁGROSA IMAGEN
DE NUESTRA SEÑORA
DEL PUEBLITO,

de la santa provincia de religiosos observantes
de S. Pedro y S. Pablo de Michoacan,

ESCRITA

por el padre Fr. Hermenegildo Bilaplana,
hijo y cronista del colegio de la Santa Cruz
de Querétaro.

FUNDO
BERNANDO DIAZ RAMÍREZ

MEXICO: 1840.

Imprenta del Ciudadano Luis Abadiano y Valdés,
& cargo de José Maria Mateos,
Escalerillas número 18.

BERNA